

NOV 22 1974



NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



UN/SA COLLECTION

Distr.
GENERALS/11560
21 noviembre 1974
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 21 DE NOVIEMBRE DE 1974 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL LIBANO
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Cumpliendo con instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de llamar su atención sobre lo siguiente:

La soberanía del Líbano es violada casi diariamente por las fuerzas israelíes, por aire, por tierra, por mar o por una combinación de los tres medios. El Gobierno de Israel está decidido a proseguir su campaña de terrorismo organizado por el Estado contra el Líbano, recurriendo a lo que denomina "medidas de protección", que van más allá de su frecuentemente condenada política de represalias. Ambas actitudes son aborrecibles y constituyen actos de agresión desenfrenados y condenables.

Como consecuencia, muchos pacíficos civiles libaneses han sido asesinados o heridos, sus hogares deliberadamente destruidos por bombardeos aéreos, fuego de artillería o explosivos. Extensiones considerables de tabacales y olivares han sido arrasados; cientos de cabezas de ganado han resultado lastimadas o muertas. La entera población del Líbano meridional vive acosada por el terror constante de un ataque.

Estos actos de agresión israelí son demasiado numerosos para citar. Deseo referirme solamente a unos pocos que han sucedido desde nuestra última carta al Consejo de Seguridad, enviada el 10 de julio de 1974 (S/11332).

El 18 de julio, un escuadrón de fuerzas israelíes atacó una aldea fronteriza y penetró en dos casas. Los agresores evacuaron a todo el mundo a una distancia de 200 metros e hicieron volar las casas. Una tercera casa, vacía en ese momento, también fue destruida. Los dos propietarios de las viviendas habitadas, el Sr. Ali Hassan Dahoud, un granjero de 35 años, y el Sr. Salah Jehal El-Kazem, un pastor de 35 años, fueron secuestrados por los soldados israelíes.

También el 18 de julio, entre las 21.10 y las 21.30 horas, fuerzas israelíes entraron en territorio libanés e hicieron volar tres casas en la aldea de Boustane. Asimismo, secuestraron a dos civiles libaneses de la aldea.

El 6 de agosto, fuerzas israelíes, apoyadas por artillería, penetraron en territorio libanés en la cercanía de El-Majidiye, causaron la muerte de cinco civiles y secuestraron a otros seis.

El 14 de agosto, fuerzas israelíes penetraron en territorio libanés y plantaron varas de hierro y vallas de alambre de púa en la región de Aitaroun. Cinco unidades navales israelíes cañonearon la costa libanesa a la altura de Rashidiye, infligieron muchas bajas y causaron grandes daños materiales.

El 1.º de septiembre, una patrulla israelí entró en la aldea de Aita El-Chaab y secuestró a un civil libanés de su hogar.

El 3 de septiembre, una patrulla israelí penetró en territorio libanés y se apostó en la ruta principal, cerca de la aldea de Staichiye. Allí procedió a revisar los vehículos que circulaban, se apoderó de la correspondencia de un automóvil civil y secuestró a un civil libanés de la aldea de El Dhaira. La patrulla se retiró más tarde bajo la protección de fuego de artillería.

El 16 de septiembre, aviones de guerra israelíes lanzaron bombas incendiarias sobre seis aldeas en el Líbano meridional. El Alcalde de Hasbaya, Sr. Fuad Abu Saleh, resultó muerto y hubo otros dos civiles heridos. Varias casas fueron destruidas y se incendiaron numerosas granjas.

El 25 de septiembre, aviones de reacción israelíes atacaron el territorio libanés con bombas y cohetes.

El 28 de septiembre, fuego de artillería disparado desde territorio israelí dio en las cercanías de la aldea de Aita El-Chaab; como consecuencia, murieron dos civiles libaneses y hubo varios heridos. Se registraron graves daños en construcciones y cultivos.

El 4 de octubre, fuerzas israelíes levantaron una alambrada de púa dentro de territorio libanés.

El 5 de octubre, fuego de artillería israelí, dio en las cercanías de Blida; como consecuencia, murieron tres libaneses y otros 12 quedaron heridos. Se registraron graves daños en bienes materiales.

El 18 de octubre, fuerzas israelíes construyeron dentro de territorio libanés un campo minado, al que rodearon con alambre de púa.

El 31 de octubre, fuerzas israelíes entraron en territorio libanés en las cercanías de Blida, donde permanecieron hasta el 1.º de noviembre, y destruyeron con explosivos seis casas de la aldea.

Entre el 1.º y el 11 de noviembre, el espacio aéreo libanés fue violado 23 veces por aviones israelíes, y su territorio fue cañoneado en 43 oportunidades desde Israel. Las fuerzas israelíes entraron en el Líbano cuatro veces durante ese período.

El 11 de noviembre, 12 aviones de reacción Phantom de las fuerzas israelíes bombardearon varias poblaciones próximas a Hasbaya y Al-Hasbani durante 17 minutos. Tres civiles libaneses fueron muertos y otros cinco heridos. Dos de los muertos se encontraban trabajando en los olivares en el momento de su muerte. También murieron dos palestinos y uno resultó herido.

El 13 de noviembre, a las 23.55 horas, la artillería israelí cañoneó la ciudad de Nabatiye durante 25 minutos con proyectiles de 155 milímetros de diámetro. Cuatro cayeron en el centro de la población, cerca del Ayuntamiento, y produjeron cráteres de cuatro pies de profundidad. Cuatro personas resultaron muertas, entre ellas una niña de seis años; 20 personas, de tres a 65 años de edad, fueron heridas. Se destruyeron varias casas, una mezquita recientemente inaugurada resultó gravemente dañada y 10 automóviles volaron en pedazos.

También el 13 de noviembre, las fuerzas israelíes entraron en la aldea de Blida y destruyeron la única panadería y la vivienda de la señora Zaynab Ali Assem, una viuda con siete hijas. La señora Assem y sus hijas fueron sacadas a empujones de su vivienda y retenidas en un olivar mientras los israelíes convertían su casa en escombros. Luego, los soldados israelíes dijeron a la señora Assem: "A casa, querida" (New York Post, 13 de noviembre de 1974). Cuando la señora Assem y sus hijas regresaron, encontraron su hogar en ruinas y su cosecha de tabaco sepultada bajo toneladas de cemento. Otra de las casas de la aldea también fue destruida, y los soldados israelíes afirmaron que los tres edificios habían sido utilizados para albergar a "guerrilleros" palestinos.

El 14 de noviembre, a las 2.30 horas, cañoneras israelíes desembarcaron una patrulla cerca de la población de Sarbine e hicieron volar tres casas. Una persona resultó herida.

El Gobierno del Líbano protesta enérgicamente contra los ataques abiertos e injustificables de Israel. El representante de Israel ha enviado descaradamente cartas al Consejo de Seguridad en un intento de justificar algunos de estos actos criminales. Sin embargo, esta serie deliberada de crímenes, cometidos por las fuerzas de Israel, según instrucciones directas de su Gobierno, no tiene ninguna justificación ni en el derecho ni en la moral. Más aún, han sido condenadas en diversas oportunidades por el Consejo de Seguridad.

El Gobierno libanés no llevó hasta ahora los hechos mencionados a la atención del Consejo, pero dicha actitud no significa que el Líbano haya aceptado la política criminal de Israel como cosa normal, ni que se haya desentendido de sus consecuencias o efectos sobre la población del Líbano meridional.

Como manifestó Su Excelencia el Presidente Suleiman Franjeh en su discurso ante la Asamblea General el 14 de noviembre (A/PV.2284). "Estas incursiones nos hieren en nuestros cuerpos y en nuestros espíritus y amenazan nuestra seguridad". La opinión pública del Líbano y la opinión pública internacional están indignadas por estos ataques. Sin embargo, el Gobierno del Líbano opina que el Consejo de Seguridad, a pesar de sus numerosas resoluciones de advertencia a Israel, se ha mostrado imposibilitado o impotente, en lo tocante a adoptar medidas eficaces destinadas a evitar que Israel continúe sus ataques contra el Líbano.

La inacción del Consejo, a quien se ha encomendado el deber sagrado de preservar la paz y la seguridad y defender a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, ha envalentonado a Israel a llevar adelante su condenable política.

Una vez más, el Gobierno del Líbano desea llamar con toda energía, la atención del Consejo, sobre el hecho de que la campaña israelí de terror y amenazas contra el Líbano no puede sino aumentar la tensión en el Oriente Medio y hacer peligrar la paz y la seguridad en la región.

Tengo el honor de solicitar que esta carta sea distribuida como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Edouard GHORRA
Embajador
Representante Permanente
